
LA UAM- XOCHIMILCO A 50 AÑOS DE SU FUNDACIÓN

AMIR GÓMEZ LEÓN

Departamento de Atención a la Salud,
DCBS

Como efecto del movimiento estudiantil y de las propuestas sobre mejoras en la educación media y superior, las protestas para cambiar el modelo educativo tradicional, del autoritarismo y dogmatismo de los profesores, y falta de integración con la sociedad y el modelo productivo, se dio como resultado, a corto plazo, la fundación de la Universidad Autónoma Metropolitana, sobre todo lo que se refiere al Sistema Modular, desarrollado en la Unidad Xochimilco, que cambió el sistema de asignaturas por programas integrales llamados 'Módulos', que privilegian la investigación sobre la clase tradicional, donde el profesor dicta "sus clases" de manera dogmática, y leyendo de libros viejos y obsoletos.

A diferencia de lo anterior, en el sistema modular, el profesor es un moderador y motivador del proceso de enseñanza-aprendizaje, y los grupos académicos no pasan de 30 estudiantes, quienes buscan la información en fuentes primarias: internet, bibliotecas virtuales, libros presenciales de reciente publicación o artículos publicados en revistas indexadas nacionales e internacionales; y desarrollan habilidades en laboratorios propios, clínicas y hospitales del sector salud, en el centro acuícola del CIBAC, o en el magnífico Bioterio instalado en la Unidad Xochimilco. La sociedad mexicana en las décadas de los 60 y 70, de alguna



forma exigía la innovación en las instituciones nacionales, pues no solo quedó claro que se había agotado el modelo educativo en las grandes universidades, así como en el modelo de desarrollo económico y social.

Antecedentes

En el mes de diciembre de 1973 fue aprobado el proyecto para la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana, después de ser presentado al Poder Legislativo por el presidente de la República, el licenciado Luis Echeverría, con base en un estudio efectuado por la Asociación de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES, 1973).

En dicho estudio se demostraba la necesidad de crear, en el valle de México, una nueva Institución de enseñanza superior capaz de absorber y preparar adecuadamente a los solicitantes que demandaran estudios, desde 1974, ya que la capacidad de admisión por parte de las instituciones existentes era insuficiente, pero sobre todo, para evitar la concentración de estudiantes en un solo sitio, pues el gobierno represor de Luis Echeverría no deseaba pasar de nuevo por la masacre de estudiantes de aquel fatídico 2 de octubre de 1968, en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, y la del jueves de corpus de 1971, con la agresión y numerosas muertes causadas por el grupo paramilitar de los “Halcones”, por esta razón determinó construir tres unidades académicas distribuidas en diferentes puntos del valle de México: Azcapotzalco, Xochimilco e Iztapalapa, con capacidad para albergar quince mil estudiantes cada una.

La Universidad Autónoma Metropolitana inició sus actividades en tres unidades académicas: Iztapalapa, Inaugurada el 30 de septiembre de 1974; Azcapotzalco y Xochimilco inauguradas el 11 de noviembre de 1974. En la actualidad la UAM cuenta con cinco unidades académicas, pues, a sus tres unidades iniciales, se agregaron Cuajimalpa y Lerma, en el Estado de México.

Marco Referencial y Conceptual

La Unidad Xochimilco nace como un proyecto educativo innovador. En su creación se conjugaron varios factores que hicieron posible su establecimiento:

1. El interés del estado por poner en marcha una reforma educativa que elevara los niveles académicos de la educación;
2. El malestar de la sociedad en general y de los estudiantes en particular, desatado a raíz de los

acontecimientos de octubre de 1968 y junio de 1971; 3. La inconformidad que se sentía entre algunos grupos de profesores y estudiantes progresistas por la situación deficiente en la educación superior, y 4. El incremento de la demanda de estudios de educación superior.

En este medio de insatisfacción surge un equipo de trabajo formado por los doctores Ramón Villareal, Juan César García y Roberto Ferreira, quienes, con un anteproyecto para instituir un modelo de educación alternativa, ofrecían, en cierto modo, respuesta a la coyuntura social y política que la educación superior del país vivía en esos momentos (UAM-X, 1985).

La Unidad Xochimilco inició actividades, el 11 de noviembre de 1974 con 1003 estudiantes inscritos en dos divisiones: Ciencias Sociales y Humanidades y Ciencias Biológicas y de la Salud, posteriormente, en 1975 se integraría la División de Ciencias y Artes para el Diseño; con una relación de entre 10 y 15 alumnos por profesor, por lo que, desde el mes de octubre de 1974, se empezaron a construir edificios temporales que dieron albergue a las primeras generaciones de profesores, estudiantes y personal administrativo, y que inmediatamente fueron bautizados como “Los gallineros”.

Fue algo completamente novedoso, pues aún no se terminaban por completo las edificaciones temporales construidas por el CAPFCE, cuando ya se tenía la presión de los alumnos que se preguntaban unos a otros si ésta era la Universidad que les habían prometido, con animales vacunos pastando en sus terrenos y ranas croando en las ciénegas cercanas. Por si fuera poco, una carpa de circo fue instalada al frente de las aulas temporales, para que sirviera como auditorio, y para celebrar las cercanas fiestas de diciembre. En este pequeño universo empezó a funcionar la cafetería, librería, laboratorios, aulas, salas de reunión y oficinas de profesores encargados de despacho, pues aún no había jefes ni coordinadores definitivos, de las incipientes divisiones, departamentos y licenciaturas (Farill, 1975).

Las licenciaturas del área de la Salud fueron diseñadas para ser cursadas en doce trimestres, excepto Medicina que se cursa en quince. Los programas académicos de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud se ajustaron a los lineamientos enunciados por la Universidad Autónoma Metropolitana, en particular a los del *Documento Xochimilco*:

Los cuales van más allá de un cambio metodológico en el proceso de enseñanza aprendizaje, pues plantean un nuevo enfoque en los objetivos y perfiles de los profesionales que se quiere formar,

basado en estructuras curriculares concebidas para responder a una educación humanística, técnica y científica que pueda adaptarse a la rápida evolución de la ciencia y la técnica, así como a las necesidades derivadas de los cambios sociales y económicos

Este documento propone no solamente una reordenación de los elementos de la pedagogía tradicional y un cambio en los mecanismos utilizados en la trasmisión de conocimientos y formación de destrezas o capacidades, sino que también: “involucra una ruptura teórica de dicha pedagogía, toda vez que plantea el abandono de la ordenación formal del conocimiento como elemento estructurador de la enseñanza y eleva a la 'realidad' a la condición de instancia motora en la producción y transmisión del saber”

Por otra parte, el estudio horizontal de las disciplinas formales, si bien puede dar como resultante una mentalidad bien informada, no capacita, con rigor científico, al abordaje metodológico de los procesos verticales, que involucra la práctica de una profesión determinada. El *Documento Xochimilco* menciona que:

La superación de la clásica enseñanza por disciplinas, implica la creación de unidades de enseñanza, basadas en un objeto o interrogante sobre el mismo, donde se conjugan diversas ciencias y técnicas para dar respuestas científicas. Estas respuestas son conocimientos” [...]. El estudiante deberá participar en los niveles de este proceso de transformación de la realidad o de producción de conocimientos: en la búsqueda de información empírica, a través del experimento, y en la producción de conceptos, a partir de los productos teórico-ideológicos ya existentes (p. 7).

Este razonamiento implica la modificación de los roles de estudiantes y profesor en el proceso educativo, pues de esta manera el estudiante se convierte en agente activo de este proceso, mientras que el profesor asume el papel de orientador en el desarrollo de la unidad de enseñanza o módulo. Se puede afirmar que este nuevo sistema de enseñanza-aprendizaje busca, fundamentalmente, que el estudiante:

- * Parta de un problema de la práctica social;
- * Enfoque su trabajo aplicando el método científico;
- * Adquiera conocimientos teóricos importantes;

* Ponga a prueba en la práctica dichos conocimientos;

* Adquiera a través de este proceso, su propio conocimiento de la realidad y lo aplique en beneficio de la sociedad.

Por todo esto podemos concluir que “El sistema modular está basado en la obtención de conocimientos a través de experiencias de aprendizaje propias del campo de conocimiento de cada área o disciplina, y por lo tanto el componente esencial de cada módulo son problemas tomados de la práctica social de cada profesión, en la que se busca darle solución aplicando el método científico” (DCBS, 1977, p. 10).

Respecto a las lecturas, la UAM-X implementó desde el principio un método para poder fotocopiarlas para profesores y alumnos, de manera que todos leyeran, analizaran, sintetizaran y discutieran en las horas de clase, y tenían horarios especiales para acudir a la biblioteca, en tanto los profesores nos abocábamos a diseñar los módulos de los troncos de carreras, y a diseñar nuestras clínicas estomatológicas, tomando como base las estructuras prefabricadas por el CAPFCE, similares a los famosos “Gallineros”. En enero de 1976 la oficina panamericana de la salud (OPS/OMS), envió como asesor al doctor Patricio Yépez Miño, para diseñar las primeras clínicas ubicadas en las comunidades de Tláhuac y Ciudad Nezahualcoyotl, las cuales empezaron a funcionar el primero de marzo de 1976.

El sistema modular arrojó sus primeros frutos en la Confederación Mexicana de Estudiantes de Odontología (CMEO), en los concursos nacionales de conocimientos realizadas en Guanajuato y San Luís Potosí, a través de la Asociación Mexicana de Escuelas y Facultades de Odontología (AMFEO), en donde la primera y segunda generación lograron alcanzar los primeros lugares de las escuelas del país (1978 y 1979).

En los primeros años de su fundación, la UAM adquirió en el estado de Tlaxcala, cerca de las ruinas arqueológicas de Cacaxtla, un rancho con agua de riego y lo dotó de especies animales (Cabras, ovejas y bovinos de pura raza), y hortalizas, para prácticas de Veterinaria y Agronomía.

Desafortunadamente los terrenos fueron invadidos por campesinos de una comunidad cercana, y esto se repitió una y otra vez, hasta que las autoridades universitarias decidieron vender la propiedad. En tanto los estudiantes de Biología y carreras similares, gracias a la donación de un terreno en el canal de Cuemanco, por las autoridades del entonces D.F., durante la gestión de la Rectora Patricia Aceves, se creó el Centro de

Investigación Acuícolas (CIBAC), donde se estudian especies de ajolotes, ranas, mariposas y otras especies endémicas de la zona de rescate, en Xochimilco.

A treinta años de su fundación, surge en la UAM-X un libro producto del trabajo colectivo de varios investigadores con el título *Repensando la Universidad* en 2 tomos; y del segundo resumo los siguientes conceptos y reflexiones del profesor Romualdo López Zárate:

La UAM-Xochimilco siempre se ha caracterizado por convocar a nuestra comunidad a reflexionar sobre nuestro quehacer universitario, ha sido una vocación y preocupación de los profesores de Xochimilco pensar en nuestro futuro, darles contenido a las disposiciones normativas, considerando nuestra responsabilidad social como institución pública. La reflexión y discusión sobre cómo y por qué las universidades latinoamericanas han generado y sancionado situaciones de desigualdad, polarización socioeconómica, elitismo cultural, dependencia, explotación y estancamiento, tiene que ser realizada por toda la comunidad universitaria. Sólo de una toma de conciencia personal y comunitaria, hondamente compartida y libremente expresada, podrán surgir las propuestas concretas, que aceleren el camino de nuestra universidad hacia su propia reforma e integración con la sociedad. Desde entonces y hasta ahora ha sido una preocupación constante impulsar la reflexión sobre la universidad y su compromiso social, de pensar y repensar la universidad como una organización que surge de la sociedad y a ella se debe, y como una institución comprometida en su práctica docente, de investigación y de servicio contribuir a transformar la sociedad, y no solo entenderla y explicarla. Al definir el papel de la universidad en las tareas transformadoras, podrá vincularse orgánicamente a los agentes de cambio social, a los proyectos de transformación que persiguen mejorar las condiciones que viven y trabajan las mayorías desposeídas de los países en vías de desarrollo.

En 2024 al cumplirse cincuenta años de la fundación de la UAM-Xochimilco, el sistema modular sigue vigente, aunque con serias desviaciones y modificaciones al plan de estudios inicial, por el crecimiento de la matrícula de alumnos y por la constante contratación de nuevos profesores, que ya no permite realizar cursos de internalización al sistema modular, que se dieron en los primeros años. Hoy el sistema funciona con elementos del sistema modular original, reforzados por la utilización de medios cibernéticos, que tan buenos resultados nos dieron durante

la Pandemia del SARS COVID 19, ya que nuestra institución fue la única que no suspendió clases durante los años 2020 y 2021, pues las clases se dieron utilizando plataformas educativas, como el *Zoom*, *Google Drive*, *Class Room*. Además, se utilizaron todo tipo de medios audiovisuales, como computadores, tabletas y celulares, donde el *WhatsApp* jugó un papel de primer orden para enviar fotografías de prácticas (mesas clínicas y técnicas de disecciones y preparaciones en tipodontos), maquetas, y videos de prácticas en arquitectura y ciencias fármaco-biológicas en animales y piezas de disección en anatomía, histología, fisiología y patología, entre otras.

Referencias

ANUIES, 1973. Estudios de Demanda y Capacidad en Instituciones de Educación Superior en el área Metropolitana de la Ciudad de México. *Revista de la Educación Superior*, 63-82.

Diez Años en el tiempo. 1985. Reseña histórica de la Unidad Xochimilco (1974-1983). UAMx 16880 ISBN: 968-840-158-7, México.

Farill Guzmán, M. (1975). La UAM: Nuevo Concepto en Educación Superior. *Revista ADM*, XXXI1 (5), 17-26.

Villareal R. y cols. *Documento Xochimilco*, UAM-X. (1974). 7.

DCBS, (1977). *El Diseño Curricular*, UAM Xochimilco.

Gómez León, Amir: *Las Clínicas estomatológicas de la UAM-Xochimilco* (2006), primera edición. Cultura Universitaria 88, Serie Menorías. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Fresán Orozco, M. (2004). *Repensando la Universidad. 30 años de trabajo académico de innovación*. Tomo I y II. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.